

trompetas, y tiempo después con bandas. Estuvo asociado con ritos de las fiestas religiosas como la de *Corpus Christi* y las patronales, más que a las actividades profanas, pues acompañaban danzas para cumplir mandas u ofrecimientos religiosos. Tal fue el caso del sonecito *K'áni p'íkukwa* ('Cortar la hoja de la planta del maíz'), interpretado con dos chirimías y una tarola, que se tocaba el 15 de agosto en la fiesta para celebrar la ascensión de la Virgen María; y otro más para acompañar, en fiestas religiosas, a la danza de moros, quienes visitaban las casas de los principales, en particular las de los cargueros, los "cabildos" y la del cura.³⁶

El abajeño

El abajeño o *jurhúu anhápu* ('propio de tierra caliente') fue un son con un compás de origen europeo más reciente y una melodía alegre, que marcaba con sonidos bajos o graves un ritmo rápido y preciso para ser bailado en fiestas religiosas y matrimoniales.³⁷ Su nombre se debió a que procedía de sones y "gustos" de tierra abajo durante el apogeo del comercio entre las tierras caliente y fría, cuando a principios del siglo XIX se abrieron al cultivo comercial las tierras bajas de Michoacán, lo que estimuló la emigración de mano de obra serrana.³⁸

En el país purépecha el abajeño se interpretó con otros instrumentos, bandas, orquestas, mariachitos y grupos de flauta y chirimía; en particular, se desarrolló para bandas con el patrón rítmico de acentuaciones enfatizadas que se obtenía con instrumentos de percusión (como bombo, tarola y platillos), con la variedad tímbrica de los instrumentos de aliento y con el característico zapateado con el que se bailaba.³⁹ Incitaba a los hombres a bailar con vigor soltando las piernas con fuertes zapateados y a dar característicos gritos de euforia colectiva, pese a que en su vida cotidiana el movimiento corporal introvertido fue el propio de los adultos. Ejemplos de abajeños compuestos e interpretados en